

Subscripción en toda España
Trimestre..... 1,50 ptas.
Semestre..... 2,75 —
Año..... 5 —
Número atrasado. 0,25 —

NÚMERO SUELTO

10
céntimos



Subscripción en el extranjero
Año, 8 francos
Se admiten anuncios y re-
clamos en todas las plazas.

NÚMERO SUELTO

10
céntimos

Año I.—Núm. 6

Madrid, Viernes 16 de Junio de 1911

Oficinas: Pizarro, 12

Juan Herrero. El crimen y la expiación



En esta página reproducimos los principales episodios de la vida de este criminal, cuyo proceso se ha visto estos días en la Audiencia.—Num. 1. Asesinato de doña Filomena Meliá.—Núm. 2. Cometido el crimen, Juan Herrero cubrió con un colchón el cuerpo de su víctima.—Núm. 3. El criminal capturado en Málaga, á su llegada á Madrid.—Núm. 4. El reo ante los jueces. (Véase en la página 4.ª completa información de este sensacional proceso.)

UN CASO RARO AL SALIR DE UNA VARA



Las corridas de la feria de Algeciras tienen siempre fama en aquella hermosa región. Este año han tomado parte en ellas los espadas «Guerrero», «Gallo», «Cocherito», «Bombita III» y «Pazos». Nuestra fotografía representa un episodio verdaderamente singular y curioso. Uno de los toros, al salir de la suerte de varas, cayó al suelo patas arriba, quedando así varios minutos, que fueron de gran regocijo de los espectadores. (Fot. Trinidad Díaz.)

Supersticiones religiosas

De todas las religiones, la que más llama la atención, tanto por los detalles que encierra, cuanto por el fundamento lógico de sus prácticas, es, sin duda, la de los egipcios. Su rito es un conjunto de parábolas, de misteriosos enigmas que confunden y sorprenden a primera vista, que admiran más y más a medida que se estudian. El simbolismo y la superstición en lo que se refería a los animales, era verdaderamente extraño, y algunas de sus creencias han llegado a nuestros días. La serpiente, como animal de larga vida, de rápidos movimientos circulares y de periódica juventud, puesto que anualmente se despoja de su piel, era una de las figuras que representaban «Osiris» o el «Sol».

El escarabajo, por vivir seis meses bajo la tierra, así como el sol permanece seis meses en los signos de invierno, era animal sagrado. Otros varios animales estaban consagrados a Osiris, entre los que merecen citarse los siguientes: El gavilán, ave de suma viveza, de mirada altiva y penetrante, que contempla fijamente la luz del sol, mientras se eleva en el espacio hasta perderse en las nubes. El león, «porque tiene la cabeza grande, los ojos llenos de fuego y la cara redonda y circundada de una crin que le asemeja al sol».

También era animal sagrado el gato y se le rendía culto ferviente, hasta el extremo de que se hubiese castigado con severidad al que intentara hacerle daño. Se valían del gato para figurar a «Isis», diciendo que «vela por la noche y es fecundo, pues engendra primero un hijo, después dos, tres, cuatro, cinco y así sucesivamente hasta veintiocho, que es el número de las fases de la luna. Además, las niñas de sus ojos parecen ensancharse y extenderse en la luna llena y, por el contrario, achicarse y amenguarse en los menguantes de este astro».

Entre otros animales simbólicos citaremos: el mochuelo, emblema de un genio malo; la corneja, imagen de la concordia;

la codorniz, símbolo de la impiedad; la abubilla, que lo era de la gratitud; el hipopótamo, de la imprudencia; la rana, de las producciones imperfectas de la Naturaleza, y la mariposa, que representaba el poder.

Las plantas ocupan igualmente un lugar importante en las creencias religiosas. Así vemos que la «caña» simbolizaba la invención de las ciencias y de las artes. «La figura de una flor—decían—señala el estado próspero de todas las cosas que Dios engendra, produce, cuida, alimenta y hace morir.»

Todas las flores tenían igual interpretación, exceptuando únicamente la «anémoma», que era imagen de la enfermedad.

La cebolla viene a colocarse entre las plantas más apreciadas, puesto que con sus pieles o telas, que se envuelven una bajo la otra, representan la admirable disposición y el orden armónico del sistema planetario.

De los signos simbólicos, el que se ha prestado a más vivas discusiones es el de la cruz unida a un anillo. La cruz representa los cuatro elementos del mundo. Esta figura se encuentra frecuentemente en los escritos jeroglíficos de los egipcios, ya sola o en manos de las divinidades. Según una interpretación moderna, la cruz con el anillo era «el nombre de la divinidad que llena el mundo».

¡Pobre fotógrafo!

Un rico fotógrafo francés, muy aficionado a los estudios arqueológicos, salió de su casa de campo, hace pocos días, en las primeras horas de la tarde, para fotografiar un viejo castillo arruinado que es un notable monumento histórico.

Deseoso de hacer un ensayo original, empleó el tele-objetivo, con objeto de obtener una vista a gran distancia.

Después de repetidos tanteos dió por concluida la experiencia. Marchó gozoso a su casa para revelar el cliché, que no quiso mostrar ni a su esposa, entrando sin ver a nadie en su laboratorio.

La prueba era magnífica, y para deta-

llarla hizo de ella una ampliación. Allí estaba el castillo con sus torreones derruidos, sus murallas cubiertas de verduras, su profundo foso seco; pero, ¡oh sorpresa!, en un rincón de la torre veíanse dos rostros muy juntos, como de una pareja de enamorados en apasionada plática.

El fotógrafo abrió los ojos poseído de celosa rabia; la figura de mujer que aparecía en la prueba fotográfica era su propia esposa en alegre conversación con su amante.

No es necesario decir que la fotografía ha sido llevada a los tribunales y servirá para la demanda de divorcio.

Temible malhechor detenido en San Sebastián

Un malhechor, perseguido por la policía francesa y española, que había logrado cierta notoriedad, acaba de ser detenido en San Sebastián.

Llámanse Nicolás Martínez, aunque generalmente se le conoce sólo por el nombre, y la historia de su vida está llena de audaces aventuras, unas pocas comprobadas, y otras muchas que seguramente se ignoran.

Durante su estancia en San Sebastián el año último, cometió una serie de robos nocturnos, en unión de otros individuos de su calaña.

De aspecto varonil y resuelto, vistiendo con cierta elegancia, Nicolás parecía la representación española de esos famosos ladrones de levita que en las grandes capitales entablan luchas novelescas con los policías.

Al cabo, después de una tenaz persecución, Nicolás fué capturado, y se le encerró en los calabozos del Gobierno civil, de donde, no se sabe cómo, logró evadirse.

Poco después, y al intentar prenderlo otra vez, se defendió a tiros; uno de los proyectiles de su revólver rozó el cuerpo del inspector de Policía, D. Calixto Sanz, aunque, por fortuna, sin herirle. Nicolás se arrojó por un terraplén de 20 metros en la fuente de la Salud y pasó el Urumea a nado, huyendo.

Perdióse la pista del malhechor, que logró embarcar en un transatlántico, emigrando a América, donde, sin duda alguna, realizaría nuevas hazañas.

Créese que el 15 de Abril último desembarcó en Cádiz, trasladándose en seguida a Francia, llevando a cabo una serie de latrocinios, y logrando escaparse de las manos de los gendarmes de Biarritz y de San Juan de Luz.

Volvió a San Sebastián hace pocos días, pero la Policía advertida de su presencia, le preparó dos emboscadas que resultaron infructuosas. A la tercera tentativa se ha logrado su captura.

Dos agentes, los señores Tadeo y Romero, seguían la pista al Nicolás, en sus continuos merodeos, favorecidos por la circunstancia de que no los conocía el famoso ladrón.

Nicolás preparaba un golpe con otro compinche apodado «Sub», y muy ajenos de la vigilancia de que eran objeto, penetraron en una sidrería para concertar el plan de un robo.

El inspector D. Calixto Sanz, con otro agente, hallábase escondido para auxiliar a sus compañeros en el momento oportuno.

De improviso, cuando más distraídos estaban en su conversación Nicolás y el «Sub», apareció uno de los agentes, con un revólver en cada mano, amenazando de muerte a los ladrones, si no se entregaban.

Nicolás comprendió que era inútil toda resistencia, y se dejó maniatar, pasando a disposición del juez instructor, y luego a la cárcel. ¿Escapará otra vez de manos de la justicia? En un hombre de tan temible energía y de tan singular audacia, todo es verosímil.

La policía de San Sebastián ha recibido unánimes felicitaciones por tan importante servicio, llevado a cabo sin efusión de sangre.

La ciega que ve

Aunque este título parezca una paradoja, se trata de un hecho real, de un verdadero fenómeno de voluntad y de paciencia.

Es la historia de una muchachita inglesa que perdió la vista a la edad de un mes. Sus padres se propusieron enseñarla de un

modo racional y sin atender a los consejos de la rutina.

Empezaron por prohibirle que tocara los objetos, ni que arrastrase los pies marchando. No le dieron ninguna facilidad.

Un sentido en extremo agudo, una perspicacia indefinible sustituyeron a los medios materiales rudimentarios con que los ciegos se auxilian.

La pobre ciega ha adquirido prodigiosa acuidad de espíritu, y los más pequeños indicios le revelan el carácter de las cosas. Simplemente con escuchar el sonido de la voz, sabe si el hombre que le habla tiene bigote o los labios afeitados. Reconoce en la conversación el temperamento, y por éste adivina con extraña exactitud el aspecto de las personas. Casi nunca se equivoca cuando afirma que una persona es delgada o gruesa, buena o mala, alta o baja.

Por último, la ciega baila, nada, rema, monta a caballo y en bicicleta. Sabe el latín, el francés, el alemán, el español y el italiano.

Es, en suma, una ciega que ve; un caso asombroso de clarividencia intelectual.

Para vivir muchos años

El Fifi Shimpó, de Tokio, publica diez preceptos, cuya observación escrupulosa, según dice, aseguran a cualquier hombre bien constituido muchos años de vida...

... He aquí los diez mandamientos que ha de observar el que desee parecerse al famoso Matusalén:



Retrato y hazañas del bandido Nicolás Martínez, detenido en San Sebastián

- 1.º Permanecer todo el tiempo posible al aire libre.
- 2.º No comer carne más que una vez al día.
- 3.º Tomar diariamente un baño de agua tibia.
- 4.º Usar vestidos de tela basta.
- 5.º Dormir cuando menos seis horas, y a lo más siete horas y media en una habitación oscura y con las ventanas abiertas.
- 6.º Observar el descanso semanal.
- 7.º Evitar las pasiones de ánimo violentas y cualquier exceso cerebral.
- 8.º Casarse. Los viudos y viudas deberán contraer segundas nupcias.
- 9.º Trabajar moderadamente y sin exceso.
- 10.º ¡No hablar demasiado!

Al moralista autor de estos preceptos se le ha olvidado uno muy importante: el ser rico; porque ¿cómo cumplen esos mandamientos los pobres que viven de su trabajo?

NO IMITÉIS Á FRINÉ

Es sabido que Friné, célebre belleza romana, obligada a defenderse ante el Areópago, se limitó a dejar caer sus velos, causando su desnudez la admiración de los jueces, que perdonaron sus faltas.

Un hecho análogo acaba de reproducirse en Venecia, donde una mujer acusada de una falta contra la moralidad, tuvo un acceso de furor y dejó caer sus faldas, apareciendo semidesnuda en plena audiencia.

Considerado su acto como un gesto impúdico, fué condenada a diez meses de prisión. Se conoce que los modernos jueces de Venecia no tienen parentesco alguno con sus antiguos colegas romanos, quizá menos severos, pero más galantes.



Aplech de la sardana en Vallvidrera. Bailando sardanas en la era parroquial (Fot. Moragas.)

ESPANTOSA TORMENTA.--MUERTOS POR EL RAYO

En Santo Domingo de la Calzada (Logroño), se celebraba una romería a la ermita de las Abejas, distante de la ciudad tres kilómetros, a la que asistió enorme gentío. La peregrinación se ha visto turbada este año por un suceso emocionante y trágico, que llenó de horror inolvidable a cuantos llegaron a presenciarlo.

Cuando los romeros regresaban al pueblo, se desencadenó una tormenta horrorosa, acompañada de lluvia torrencial y formidables truenos.

Las mujeres, asustadas, lloraban requiriendo el auxilio de los hombres. Con tapabocas y mantas pudieron cubrirse unos cuantos y emprender el regreso rápidamente.

Las parejas de hombres y mujeres formaban apiñados grupos, como para defenderse mejor. Uno de estos grupos iba formado por dos parejas: José Bartolomé Pozo y Crescencia Izquierdo, y Valentín Ortega y Margarita Baños.

De improviso, un resplandor deslumbrante que hizo a todos cerrar los ojos, iluminó el camino. La chispa eléctrica cayó en el grupo, matando a Bartolomé Pozo y a Crescencia Izquierdo. Los otros dos acompañantes, Valentín Ortega y Margarita Baños, rodaron por el suelo, privados de conocimiento.

Los otros grupos contemplaron con espanto el cuadro aterrador que se ofreció a su vista. Envueltos en barro y agua yacían los cuerpos de los desgraciados romeros, a quienes se trató de reanimar.

El infeliz José Bartolomé, de veintidós años, era natural de Santo Domingo de la Calzada, y se dedicaba a las labores del campo.

Su compañera, Crescencia, de diez y nueve años, era sirviente y natural de Santurce.

Cuando en Santo Domingo de la Calzada se supo el trágico suceso, todo el mundo se dirigió al camino por donde iban los expedicionarios, con el fin de adquirir detalles de la horrible desgracia. A poco entraron dos carros con los cadáveres; fúnebre cortejo escoltado por los romeros.

Al entierro de las víctimas de la tormenta acudió todo el vecindario, y fué una gran manifestación de duelo popular.



De vuelta de una romería, en Santo Domingo de la Calzada, una chispa eléctrica mató al Labrador Bartolomé Pozo y a la sirviente Crescencia Izquierdo

Los hombres y la Naturaleza siembran la desolación en México

Desde hace tiempo es Méjico una tierra de desastres; aquella hermosa región de América sufre todos los horrores de la guerra civil, y hasta la Naturaleza, estremecida, parece negarle todo amparo.

El mismo día que entraban triunfantes en la capital de la República las tropas insurrectas del cabecilla Madero, un violento terremoto sembró el espanto y la desolación en las gentes. Numerosos edificios cayeron derribados por la violencia de la sacudida, y el número de víctimas ascendió a varios centenares.

Pero si el terremoto ha sido un fenómeno accidental, ¿se aplacará de igual modo la furia de los hombres?

En fuga el presidente Porfirio Díaz, se ha encargado del poder ejecutivo D. Francisco de la Barra, formando un Ministerio de conciliación, y siendo reconocida su autoridad por Madero, jefe principal de la insurrección.

El nuevo presidente nació en Querétaro en 1863. Era muy niño cuando el emperador Maximiliano fué fusilado en dicha ciudad con los generales Miramón y Mejía.

Diplomático de carrera, habiendo representado brillantemente a su país en Europa, disfruta de la estimación general.

Se espera que su carácter y su experiencia le permitirán restablecer la paz en un pueblo que se creía curado de revoluciones.

Un bilbaíno fusilado a traición

Uno de los hechos más lamentables de

la actual revolución mejicana, ha sido la violencia criminal con que los insurrectos satisfacían sus odios o rencillas personales. De estas venganzas inhumanas fueron víctimas muchos españoles que con su trabajo habían conseguido crearse una situación próspera.

El último correo trae detalles horribles de la muerte del bilbaíno D. Marcelo Enriquez, que fué fusilado a traición.

La Gaceta del Norte lo relata en esta forma:

«Una partida disgregada de las fuerzas rebeldes que habían entrado en Ometepe, compuesta de doce a catorce hombres, salió en dirección a la hacienda «La Petaca».

Al llegar a ella, preguntaron a los colonos por Marcelo, contestando ellos que éste había partido.

Los rebeldes siguieron hacia la barra, preguntando varias veces el lugar donde Marcelo se alojaba, enterándose de que se hallaba hospedado en la Casa de Comisiones.

Era la madrugada del 19 de Abril.

Llegaron a la Casa de Comisiones y preguntaron a un sirviente si en la casa se encontraba Marcelo.

Contestóles éste que sí, y dijeron que pasase recado a Marcelo que le esperaban.

La criada dió aviso a éste, que hacía poco se había levantado del lecho, y se dirigió a la puerta, sin saber quién ni por qué motivo le llamaban.

Apenas traspasó sus umbrales, los rebeldes, apuntando con sus fusiles, y sin

decir una palabra, hicieron una descarga cerrada, tendiendo a Marcelo en tierra.

Estando en el suelo volvieron a hacer una segunda descarga, dejando sin vida al infeliz bilbaíno.

Después montaron en sus caballos respectivos y, al galope, desaparecieron del lugar del suceso.

El finado Marcelo Enriquez tenía en la actualidad treinta y cinco años.

La colonia española telegrafió a nuestro embajador en la capital dando noticias de lo ocurrido y protestando de tan cobarde asesinato.»

Poder de los volcanes

El monte más elevado de la cordillera de los Andes, el Gotopaxi, en 1738, arrojó sus bocas de fuego a 3.000 pies de elevación sobre su cráter, mientras que en 1744, las materias combustibles pugnaban en busca de una salida, rugían con tan formidable estrépito, que sus detonaciones se oyeron a más de 600 millas de distancia.

En 1797, el cráter de Tunguragua, otro de los más elevados picos de los Andes, arrojó raudales de betún, tan inmensos, que cegó ríos, abrió lagunas y, en valles anchos de 1.000 pies, practicó honduras de 6.000 pies.

La corriente de hervidora lava que brotó del Vesubio en 1737, pasando por Torre del Greco, contuvo 33 millones de pies cúbicos

de materia sólida. Y en 1794, cuando por segunda vez quedó destruida la misma torre, la masa de lava ascendió a 45 millones de pies cúbicos.

En 1679, el Etna despidió un raudal que



D. Marcelo Enriquez, bilbaíno, infamemente fusilado por los insurrectos mejicanos.

se extendió sobre un espacio de 84 millas cuadradas, midiendo, próximamente, 100 millones de pies cúbicos; en esta ocasión, el amontonamiento de las arenas y escorias formó el monte Rosi, cerca de Nicolosi, un cono de dos millas de circunferencia en su base y 4.000 pies de elevación.

Parece pasmoso, casi increíble, si bien histórico, que el Vesubio ha lanzado a veces sus cenizas a fabulosas distancias, habiendo llegado hasta Constantinopla, Siria y Egipto; ha despedido piedras de ocho libras de peso, hasta el mismo Pompeya, distante seis millas, mientras que peñas igualmente considerables subían por los aires, ascendiendo a 2.000 pies de su superficie.

El Gotopaxi ha llegado a proyectar una cantera de 109 varas cúbicas de volumen a distancia de nueve millas. El Sumbawa, en 1815, durante una erupción de las más horribles que recuerda el mundo, arrojó sus cenizas hasta Java; y de una población de 12 millones de habitantes, sólo escaparon vivas 20 personas.



D. Francisco de la Barra, nuevo presidente de Méjico



Vista general de la ciudad de Méjico ocupada por las tropas insurrectas que destituyeron a Porfirio Díaz

La policía reconoció á Juan Herrero por la huella de los dedos.—Vista de la causa.—Expectación pública



El agente que al cabo de dos años detuvo en Málaga al famoso criminal logró identificarle reconociendo la marca :: de sus dedos ::

Juan Herrero, el matador de doña Filomena Meliá, cuya causa acaba de verse en la Audiencia, es una triste personalidad en los anales del crimen. La ruidosa historia de su vida, los accidentes de su fuga y detención, justifican la expectación pública producida por la vista de su proceso.

Es sabido que después del crimen, Juan Herrero se ausentó de esta corte, pasando á Córdoba, Málaga y Sevilla, de cuya capital vuelve á Málaga, donde comete el robo de unas ropas, por lo que fué conducido á la Jefatura de Vigilancia de dicha capital, en cuyo lugar fué reconocido por el agente de policía D. José González y González.

¿Cómo pudo el agente reconocer y descubrir en un vulgar ladrón al famoso criminal? Sencillamente por la huella de los dedos. El Sr. Monferrán publica en *La Correspondencia de España* un notable estudio, en el que prueba que González, discípulo de D. Emilio Casal, conocía la importancia de la identificación dactiloscópica, ó sea por la impresión de la parte carnosa de los dedos.

Gracias á estos conocimientos, el señor González tenía condiciones para reconocer á Juan Herrero, á pesar de no haberle visto más que por el retrato hablado.

Cuando el hábil policía comprobó, lleno de sorpresa, que las huellas de los dedos del ladrón detenido en Málaga, coincidían en todas sus líneas con las dejadas por Juan Herrero y que se fotografiaron en la casa del crimen, no titubeó en acusarle, y el asesino, anonadado, se sintió sin fuerza para mentir.

Ha sido un triunfo de la policía científica, la única verdaderamente digna de este nombre; la única previsora, investigadora y auxiliar eficaz de la justicia.

Juan Herrero Sandoval es de estatura mediana; sus brazos son largos, las manos gruesas; de porte vanidoso, carácter concentrado, poco aficionado á la mujer, beato, disipador y de educación grosera.

Convicto y confeso de su crimen, ha insistido, particularmente, en convencer al Tribunal que mató á la mujer con quien

corte, vivía doña Filomena Meliá, señora de cincuenta años, que por frecuentar la capilla del Colegio de las Maravillas, trabó conocimiento con el hoy procesado Juan Antonio Herrero Sandoval, portero de aquel establecimiento. Como resultado de estas relaciones, el procesado visitó diferentes veces á doña Filomena en su domicilio, y ésta, á pesar de su carácter poco comunicativo, le recibía por la confianza que le inspiraba. La circunstancia de vivir sola doña Filomena, y la fama que gozaba de tener algunos ahorros, inspiraron al procesado la idea de matarla y robarla, y con este propósito la visitó el día 24 de Mayo de 1908, recibiendo doña Filomena, con la confianza de costumbre, sola en su domicilio, y entablando amistosamente conversación, hasta que el procesado, rápida é inesperadamente, se arrojó sobre ella, y con un cascote la dió cinco golpes en la cabeza que le hicieron perder el conocimiento y caer al suelo, donde el procesado la ató las manos con una cuerda, la metió en la boca un pañuelo de hierbas que llevaba y la echó encima un colchón, falleciendo doña Filomena á consecuencia de la asfixia producida por el pañuelo. El procesado entonces registró los cajones de la cómoda, apoderándose, con ánimo de lucro, del dinero que allí había, en total 10,30 pesetas, y de varias alhajas, tasadas en 30 pesetas, que vendió luego en una platería de la plaza Mayor.

El procesado huyó, siendo detenido á los dos años en Málaga, por otro delito, y reconocido por un agente de Vigilancia. El procesado ha sido condenado anteriormente por estafa.

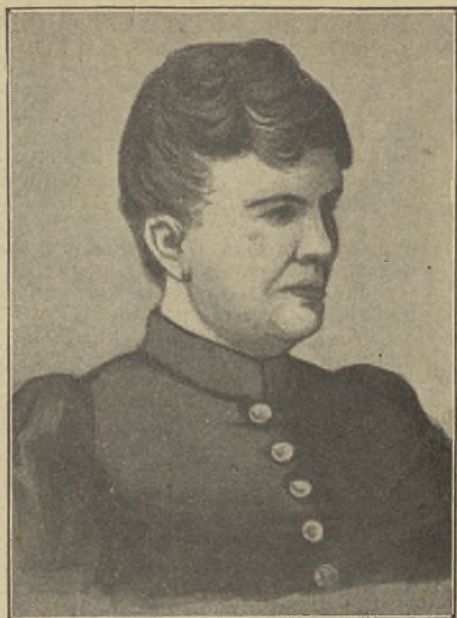
2.ª Los hechos referidos constituyen un

delito de robo, con motivo del cual resultó homicidio, definido en el art. 315 y penado en el núm. 1 del art. 516.

3.ª Del expresado delito es responsable en concepto de autor el procesado Herrero.

4.ª Han concurrido las circunstancias agravantes de alevosía, reincidencia y desprecio del sexo.

5.ª Ha incurrido el procesado en la pena



Doña Filomena Meliá, víctima de Juan Herrero

doctor Albiñana, miembro de la Real Academia de Medicina y especialista en enfermedades mentales y nerviosas, y por la acusación el doctor Segarra, médico forense.

Como era de esperar, por las pruebas y el curso de los debates, el Jurado ha emitido veredicto de culpabilidad, y el tribunal de derecho ha impuesto á Juan Herrero la pena de muerte en garrote.

Los terremotos de Murcia

La notable revista de la Sociedad Astronómica de España, que, dirigida por el ilustre astrónomo Sr. Comas y Solá, aca-



Juan Herrero al descender del coche celular. A su lado está el policía Sr. González, que le detuvo en Málaga, logrando identificar al famoso criminal por la huella de los dedos.

ba de fundarse en Barcelona, reproduce del «Boletín de la Estación de Cartuja» (Granada), los datos más interesantes de los últimos terremotos sentidos en las provincias de Murcia, Granada y Alicante.

En nuestro número de la semana última publicamos dos curiosas fotografías del lamentable estado en que se encuentra reducido el pueblo de Lorquí (Murcia). Creemos de gran interés extractar, como complemento de nuestra información, los detalles recogidos por el sabio jesuita padre Manuel María S. Navarro.

El día 8 de Marzo se sintió en Albuñol un fuerte terremoto de trepidación durante ocho á diez segundos, acompañándole un gran ruido subterráneo, que produjo verdadero pánico en el vecindario. Esta fué la primera sacudida, á las que siguieron otras muchas.

El terremoto del 21 de Marzo, el de área más extensa, destruyó algunas casas en Cotillas y tres en Alguazas, donde cuarteó los muros de la iglesia y derribó muchas chimeneas. En Campos se cayó la iglesia; en Ceuti, la escuela, y en Lorquí parte de la cornisa de la iglesia.

A este terremoto siguieron varias réplicas, y el pueblo de Lorquí fué el que más sufrió, habiéndose refugiado sus habitantes en chozas y en tiendas de campaña, y resultando muchas personas heridas y contusas.

La iglesia, gran edificio de ladrillos, con muros de más de 1,20 metros de espesor, ha quedado destruida, presentando su nave central una gran abertura, de extremo á extremo, y otras las otras dos y los muros.



D. Ramón Benavides, abogado defensor de Herrero



Juan Herrero, según retrato de época anterior al crimen



Doctor Albiñana, perito médico de la defensa

Desembarco de las tropas españolas en Larache



El desembarco de las fuerzas de Infantería de Marina en Larache para socorrer á los protegidos españoles, ha provocado las protestas de Francia, que ambiciona ser sola en Marruecos



Capitán D. Enrique Ovilo y Castelo, jefe del tabor español en Larache

quies y representantes consulares de diversas naciones.

El momento de la entrada de la columna ha sido emocionante en grado sumo.

A los gritos de entusiasmo con que eran saludadas nuestras tropas, contestaban éstas con no menor júbilo.

Con esos gritos se mezclaban los característicos «¡Uy, uy!» lanzados por las mujeres judías que ocupaban las azoteas.

He aquí una descripción sucinta de las dos ciudades moras ocupadas por nuestras tropas:

La ciudad y el puerto de Larache

La ciudad de Larache es la capital del bajalato de su nombre. Está situada en la costa del Atlántico, en la desembocadura del río Lucus, ceñida de muros y defendida por varios castillos artillados con grandes cañones de bronce del reinado de Carlos II de España. Fué fundada en el siglo VIII, y aunque en 1578 Muley Hamed Dehebi, receloso de los proyectos que abrigaba Felipe II, se apresuró á aumentar sus fortificaciones, en 1610 fué cedida espontáneamente á Felipe III por Muley Xej, hijo del Dehebi, el famoso héroe de las leyendas marroquíes.

Los españoles rodearon de murallas á Larache y la ocuparon hasta 1689, en que la tomaron á viva fuerza los moros después de la voladura de una mina que hizo saltar más de 100 metros de murallas al Oeste del triangular castillo El Herí. El sitio duró tres meses y medio.

Cuenta actualmente con unos 6.000 habitantes, de los cuales, aproximadamente, son 100 cristianos y 500 judíos, de origen español y portugués. El interior del poblado conserva en gran parte su fisonomía española. La mayor parte de las naciones están representadas por agentes consulares.

La ciudad está sometida al mando de un bajá, cuya jurisdicción administrativa va-
(Continúa en la página siguiente.)

El desembarco de la infantería de marina española en la ciudad mora de Larache, ha despertado las iras de los franceses, quienes, por lo visto, quieren ser dueños absolutos en Marruecos.

No obstante, el buen sentido acabará por imponerse y nuestra vecina, que al mismo tiempo se llama nuestra aliada y amiga, comprenderá que España tiene el mismo derecho que ella para pacificar las regiones amenazadas por la rebelión marroquí.

La ocupación de la ciudad mora se realizó en orden perfecto y en el silencio imponente de una hermosa noche.

Mientras se efectuaba el desembarco, el tabor de policía, que manda el capitán Ovilo, tomó toda clase de precauciones para evitar sorpresas.

El teniente Cases, con dos secciones de Infantería y toda la Caballería, se situó en un lugar estratégico, á 300 metros de Larache, para vigilar los aduares más populosos del campo exterior.

El capitán Ovilo, con otra pequeña fuerza, aguardó en el muelle, y el resto del tabor se situó en las murallas, al mando de los oficiales subalternos.

El *Cataluña* y el *Almirante Lobo* fueron los dos buques que protegían el desembarco. El número de hombres que ha desembarcado es el de 644 con tres ametralladoras del *Cataluña*.

Las fuerzas que formaban la columna que marchó sobre Alcázar, mandada por el capitán Ovilo, era una compañía de Infantería de marina, más una sección de

otra, al mando inmediato de un capitán y cuatro oficiales; Artillería, con dos cañones de tiro rápido desembarcados del *Cataluña*, con su tren de municiones; dos ametralladoras y el cañón Schneider del tabor, y los cincuenta y cinco caballos de la sección montada del mismo; total, 370 hombres.

La entrada de la columna en Alcázarquivir, sin haber disparado un tiro, se efectuó en formación correctísima y batiendo marcha.

Fué recibida la columna en las puertas de las calles, pues la ciudad no tiene verdadero recinto, por el intérprete español Sr. Villalta, que en Alcázarquivir ejerce funciones de cónsul; la colonia española, la colonia israelita, autoridades marro-

La acción de los franceses en Marruecos. Dos fotografías de actualidad



Prisioneros moros hechos por las tropas del general Moinier y entregados al Sultán, como desdichadas víctimas de la intervención



El adiani, caído moro destituido á la entrada de los franceses en Fez

ría; pero que, generalmente, se extiende á una parte de la provincia del Garb. En sus alrededores hay bellísimos jardines, lo mismo que á lo largo de la margen izquierda del Lucus, donde se producen exquisitas naranjas, célebres en todo Marruecos. El clima de Larache es de los más húmedos que existen en el mundo. Por eso las fiebres intermitentes y palúdicas son endémicas, si bien tienden á disminuir desde que se han plantado eucaliptus. El agua es de mala calidad, y la polución es muy sucia.

Alcazarquivir

La ciudad moruna, famosa porque en sus contornos libróse la batalla sangrienta en que un rey de Portugal perdiera bravamente cetro y vida por acudir en auxilio de un sultán destronado, Mohamed «el Negro», álzase blanca y risueña como pueblo andaluz en las vegas fértiles y alegres que riegan dos ríos: el Uad-el-Mahazen y el Kus, precisamente en el punto mismo en que este último toma el nombre de Maeydid.

Alcazarquivir (Al-Kassar-kebir), fortaleza grande en los años remotos, tal vez de la dominación romana, según parecen denotar restos hallados por arqueólogos eminentes, es una ciudad cuya fundación se atribuye á los kabileños de Ketama, que pasaron al Africa con el rey Ifrikos, allá por los años de 1.100. Sobre las ruinas de la antigua colonia romana, al amparo de dos ríos que fertilizan sus campos feraces, en la ruta de Larache, Yacub-al-Mansur alzó la ciudad, defendiéndola con tremendas murallas y altos torreones, que la hacían punto menos que inexpugnable ante las correrías de los moros de adentro y á las ansias conquistadoras de los monarcas cristianos.

Otro sultán, Muley Ismael, castigó en 1673 rebeldías y soberbias de los morado-



Monumento que los somatenes armados de Cataluña dedican á los héroes del Bruch, y que acaba de ser inaugurado (Fot. Moragas.)

res de Alcazarquivir, y al conquistar la ciudad, tras penosa y prolongada pelea, hizo que fueran derribadas las murallas y torres, y arrasó ferozmente los dos barrios, la Alcaicería y la Medina, degollando á sus moradores.

Alcazarquivir es hoy una de las más interesantes, de las más productivas, de las más ricas ciudades del Imperio. Su población se acerca á 20.000 habitantes. Muchos europeos, sobre todo españoles, alemanes y franceses, dedicados á la agricultura, obtienen de las vegas opulentas, con un trabajo incesante, cuantiosos beneficios. En la Alcaicería, antaño hormiguero, donde judíos y moros tenían confundidos, como en ninguna otra ciudad marroquí, sus tenduchos mezquinos y estrechos, álzase ahora almacenes y depósitos de cereales. En la Medina, el barrio moruno, persiste esa tradición fatal y eterna de la raza árabe, petrificada en sus hábitos y costumbres, reclusa en sus hogares escondidos.

Apurando las letras

Cuéntase que un juez, hombre de mucha calma, tuvo que interrogar á un reo mudo de nacimiento. En la sala había un encerado con todas las letras del alfabeto. El reo contestó á las preguntas que le dirigió el juez señalando á las diversas letras del encerado.

Juez.—Reo, ¿cómo te llamas?

Reo.—PP.

Juez.—¿Cuál es tu apellido paterno?

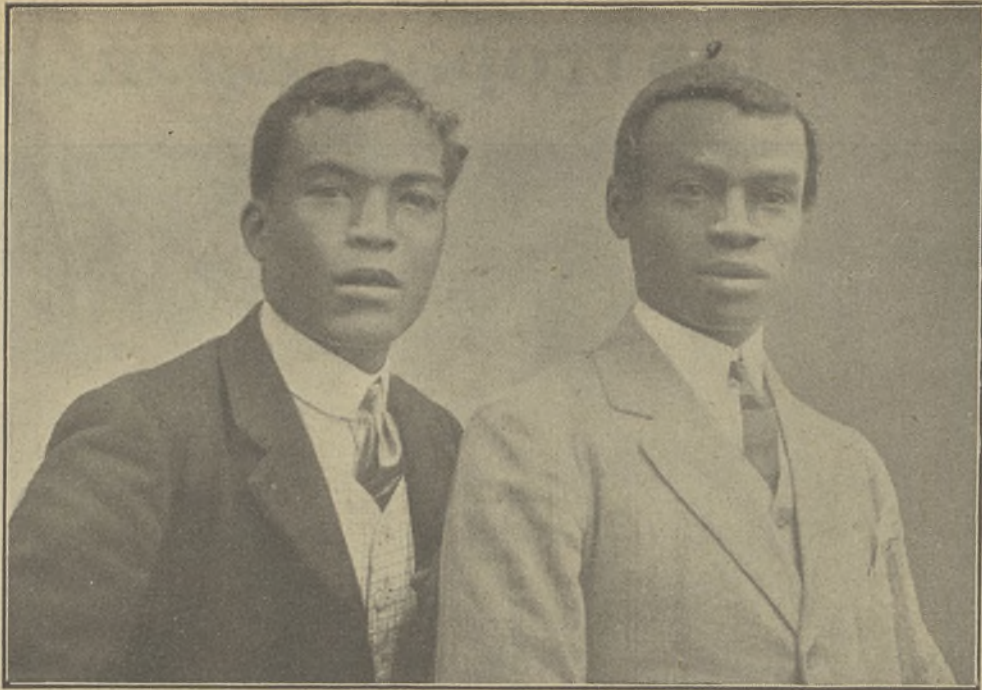
Reo.—CA.

Juez.—¿Y el materno?

Reo.—NA.

Juez.—¿No tienes ningún sobrenombre?

Reo.—PPT.



Los negros "Facultades," y "Cubanito," que, dirigiendo una cuadrilla de toreros negros, se presentaron el domingo último en la plaza de Vista Alegre. ¿Es esto un progreso ó una decadencia? Los aficionados á la tauromaquia tienen la palabra

Juez.—¿De qué pueblo eres José Cea y Enea?

Reo (señalando á un mapa).—DOTO.

Juez.—Muy bien, de Oteo (provincia de Alava). Y el hombre con quien te hallabas, ¿cómo se llama?

Reo.—CBDO.

Juez.—¿Ibas mucho con él?

Reo.—ABCCC.

Juez.—¿Nada más que á veces? ¿Y qué es lo que robasteis?

Reo.—KKO.

Juez.—Y aquel caballero á quien sin querer pegaste un tiro por matar un conejo, ¿qué era?

Reo.—KDT.

Juez.—¿Con que era cadete? ¿Y cazaban en la parte de acá del río ó en la de allá?

Reo.—AK.

Juez.—¿De qué luz os servisteis al entrar en la cueva del molino de chocolate para robar el cacao?

Reo.—DTA.

Juez.—De tea, está bien. No necesito saber más. Ahora BTDAI, PP CA y NA.

Y el reo se retiró de la presencia del juez, el cual se quedó reflexionando acerca de las excelencias del alfabeto.

El oleaje del suelo

Según los sabios, ya no debemos creer en la inmovilidad de la tierra llamada tierra firme. Por el contrario, la corteza terrestre está en continuo movimiento.

Las observaciones más recientes prueban que el suelo se agita en verdaderas mareas, en oleaje constante, debido también, como el del mar, á la influencia combinada del sol y de la luna. Hay también movimientos más débiles del suelo, causados por la presión y la temperatura.

Por último, acaban de comprobarse otros movimientos ligados con los de las olas que se estrellan contra las playas. Así, en Alemania, se producen pequeñas oscilaciones, en un período comprendido entre tres y diez segundos, que corresponden á las de las olas rompiendo en las costas del mar del Norte.

La invención de la tinta

La historia no conserva el nombre del inventor de la tinta; sólo se sabe que pertenece á una remota antigüedad, porque se

hace mención de ella en el *Pentateuco*, de Moisés, bajo el nombre de *dezojo*.

Dos atenienses que sobresalían en la pintura, hicieron uso del orujo de racimos, que llaman *tryginum*, es decir, hecha de la hez del vino.

La tinta usada generalmente entre los antiguos se preparaba con negro de humo y de carbón de poco peso, desleído en agua engomada. Plinio habla también de una tinta que venía de la India, y cuya composición ignoraban; sin duda era un producto igual á la tinta de China. Toda clase de tinta—dice este autor—debe someterse á la acción del sol para que sea buena; y la que se mezcla con vino de ajeno, evita que los ratones roan los libros.

Los antiguos hacían también tinta con la sangre de algunos peces. Se servían de un licor rojo para escribir los títulos de los libros y las letras mayúsculas; ésta se componía de bermellón y de cualquier licor, en el cual se ponía en infusión madera de cedro. Los emperadores y los reyes escribían con tinta color de púrpura, que sólo ellos podían usar; estaba preparada con las conchas pulverizadas y la sangre extraída de la púrpura.

Se atribuye al holandés Lorenzo Coster, natural de Harlem, la invención de la tinta que se usa hoy en las imprentas. En cuanto á la tinta de escribir, no se sabe quién fué el inventor, aunque de muy antiguo se indica de una manera precisa la acción recíproca de la disolución de la agalla y de las sales de hierro.

Los médicos de los moros

En Marruecos no hay Facultad de Medicina. No se necesitan largos estudios ni sabios diplomas para cuidar á sus semejantes. Los médicos, mejor diremos, los curanderos, se transmiten su ciencia por herencia; cuando muere uno de ellos, le sucede su hijo en la profesión.

La terapéutica marroquí no es complicada. La sangría y las hierbas se utilizan en toda clase de enfermedades.

Algunos remedios nos revelarán su singular farmacopea; contra las picaduras de las serpientes emplean la grasa de lagarto; contra la fiebre palúdica, la carne seca de perro; contra el reumatismo, la grasa de avestruz.

Por otra parte, la profesión no es muy lucrativa: los clientes sólo pagan en caso de curación.



La actualidad en Barcelona.—Los somatenes y autoridades oyendo misa en Montserrat. A la derecha el general Weyler, que presidió la ceremonia. (Fot. Moragas.)

Lo que no se sabe

En Australia no hay hospicios ni casas para huérfanos. Los niños que se quedan sin padres son recogidos por una familia extraña, la cual, pasados catorce años, recibe una recompensa del Gobierno.

* Es prodigiosa la fuerza de las alas de las moscas. Pueden dar 330 vueltas en un segundo, y se sostienen sin dificultad junto á los vagones de los trenes más veloces.

* Según las cifras oficiales, la producción de oro en el Transvaal alcanzó el año último la enorme cantidad de 810 millones de pesetas.

* La nueva estación de telegrafía sin hilos de la torre Eiffel es única en el mundo. Desde ella se pueden hoy enviar señales, á través del espacio, hasta la estación de Glace Bay, situada en la costa del Canadá, á 5.600 kilómetros de París.

* Durante el año 1910 la *Patent Office* de Inglaterra ha registrado 30.388 patentes de inventos diversos, á los que hay que añadir el registro de 32.212 dibujos y 5.722 marcas de fábrica.

* La cuarta parte de los nacidos fallecen antes de llegar á los siete años, y la mitad, antes de los diez y siete; de forma que los que pasan de esta edad, gozan de un privilegio negado á la mitad del género humano.

* Swit, el autor del *Robisson Crussé*, solía decir que las personas que sólo valen por lo que fueron sus antepasados, se parecen á la planta que tiene toda su substancia debajo de la tierra ó enterrada.

* El número de lenguas que se hablan en las diferentes comarcas de la tierra es de 3.064 próximamente.

* Son más frecuentes los casamientos en los meses de Junio y de Diciembre.

* El número de hombres útiles para las armas forma la octava parte de la población del mundo.

* Los nacimientos y las defunciones ocurren más particularmente de noche.



Antonio Gil López, que ha comparecido en la Audiencia de Barcelona, acusado de la muerte de su esposa. El fiscal pidió la pena de muerte. El defensor alegó la eximente de locura

* En Siria llevan el luto de color azul celeste; en Egipto, color de hoja seca ó amarillenta. Los etíopes lo usan ceniciento blanco, y en el Japón y en casi toda Europa, se lleva negro. Cada nación cree tener buenas razones para obrar de este modo, pues dicen que el azul celeste denota el lugar ó sitio que se desea á los muertos; que la hoja seca representa el fin de la vida, y que el ceniciento significa la tierra en la cual se convierten los cadáveres.

* El general japonés Nogi, que tomó Port-Arthur á los rusos, ha sido nombrado... maestro de una escuela de Tokio. El viejo militar da diariamente su clase á sus alumnos, el mayor de diez años. Con esto ha querido demostrar el emperador que las funciones del maestro de escuela son las más nobles é importantes de la vida.

* Una reciente estadística prueba que los hospitales de París reciben mensualmente 800 alcohólicos que sufren enfermedades debidas á la intemperancia.

* Un profesor alemán acaba de publicar un libro muy interesante, demostrando que casi todas las enfermedades del estómago proceden de defectos en la masticación. Dice que hay que comer muy despacio, masticando mucho antes de tragar.

* Por primera vez ha procedido el Gobierno chino á realizar un censo general de población. El Celeste Imperio cuenta 440 millones de almas, ó sea casi una cuarta parte de la especie humana.

* La norgina es una sustancia nueva empleada para el apresto de las telas. Es la sal doble de sodio y de amoníaco del ácido laminárico.

* En casi todas las escuelas de Sajonia se enseña á los niños á jugar al ajedrez.

* El multimillonario Pierpont Morgan ha pagado 127.000 pesetas por una carta autógrafa de Martín Lutero dirigida al emperador Carlos V.

* El zar de Rusia reina en un territorio tan inmenso, que se hablan en sus dominios 38 lenguas totalmente distintas.

ESPLÉNDIDOS REGALOS A NUESTROS LECTORES

El gran éxito obtenido por nuestros regalos del mes último nos anima a realizar un esfuerzo, ofreciendo esta vez una serie de premios a los que pueden aspirar todos nuestros lectores, y en condiciones tales, que garantizan completamente nuestra gestión.

Se hará el sorteo de regalos en correspondencia con los números del sorteo de la Lotería Nacional del 30 de Junio, y, al efecto insertamos un cupón, que llenará el lector, poniendo en el renglón donde está la palabra **Número**, una cifra que no ha de pasar de 30.000. De este modo el cupón surtirá los mismos efectos que si fuese un billete de la Lotería.

Los lectores pueden enviarnos los cupones recortados, en sobre abierto, franqueado con un cuarto de céntimo. Procúrese escribir con claridad el nombre y dirección del que lo envía, y la cifra que crea más conveniente.

Los sobres conteniendo el cupón ó cupones deben remitirse al Sr. Director de LAS OCURRENCIAS, Pizarro, núm. 12, añadiendo en una esquina la palabra «Concurso».

Sólo serán válidos los cupones que lleguen á nuestro poder hasta el día 29 de Junio, víspera del sorteo de la Lotería.

Cuando el número escrito en el cupón sea igual ó más se aproxime al premio mayor de la Lotería Nacional del último sorteo del mes de Junio, el agraciado recibirá como regalo un magnífico **RELOJ DE ORO**.

El cupón cuyo número sea igual ó más próximo al del segundo premio de la misma Lotería, obtendrá como regalo un espléndido **RELOJ DE PLATA**.

El cupón cuyo número sea igual ó más cercano al del tercer premio de la Lotería, recibirá un precioso **reloj de acero**.

Por último, los 18 cupones cuyos números sean iguales ó más próximos á los 18 que la Lotería premia con 1.500 pesetas, podrán elegir dos tomos cada uno de ellos, escogiéndolos de la lista de la Biblioteca de grandes novelas que publica la reputada casa editorial Sopena, de Barcelona. He aquí dicha lista:

Eugenio Sue: Los misterios de París (dos tomos).—El judío errante (un tomo).—Los hijos del pueblo (dos tomos).—Los siete pecados capitales (dos tomos).—Martin el expósito (un tomo).—Juan Cavalier (un tomo).—Matilde (un tomo).—Paula Monti y El marqués de Letorrie (un tomo).

Alejandro Dumas: Los mohicanos de París (dos tomos).—Los tres mosqueteros (un tomo).—Veinte años después (un tomo).—El vizconde de Bragelonne (dos tomos).—Memorias de un médico (dos tomos).—El collar de la reina (un tomo).—La condesa de Charny (dos tomos).—Angel Pitou (un tomo).—La reina Margarita (un tomo).—La dama de Monsoreau (dos tomos).—Los cuarenta y cinco (un tomo).—El paje del duque de Saboya (un tomo).—El conde de Mon-



Primer premio

UN RELOJ DE ORO

Segundo premio

UN RELOJ DE PLATA

Tercer premio

UN RELOJ DE ACERO

18 PREMIOS MAS constituidos por treinta y seis tomos que podrán elegirse en la lista de la "Biblioteca de grandes novelas" que publica la reputada **CASA EDITORIAL SOPENA** de Barcelona

LAS OCURRENCIAS, por sus magníficos regalos, resulta gratis á sus lectores

terrista (dos tomos).—La mano del muerto (un tomo).

Paul Feval: El hijo del diablo (un tomo).—Los amores de París (un tomo).—Las hijas de la Luna (un tomo).—El jorobado (un tomo).

Ponson du Terrail: Hazañas de Rocambole (dos tomos).—Resurrección de Rocambole (dos tomos).—Última palabra de Rocambole (dos tomos).—Las miserias de Londres (un tomo).—La saga del ahorcado (un tomo).

Xavier de Montepin: Los misterios de la India (un tomo).—El bigamo (un tomo).—El coche número 13.

Victor Hugo: Los miserables (dos tomos).—El hombre que ríe (un tomo).—Napoleón el Pequeño (un tomo).—Han de Islandia (un tomo).—Nuestra Señora de París (un tomo).—El año terrible.—Dios.—Ruy Blas (un tomo).—Los trabajadores del mar.—Claudio Gueux (un tomo).—El noventa y tres (un tomo).

El Pensador mexicano: El Periquillo Sarmiento (un tomo).

Marc Mario: El huérfano del regimiento (un tomo).—Traición de amor (un tomo).—Las dos rivales (continuación de Traición de amor) (un tomo).—El triunfo de un detective.

Henri Germain: El hijo abandonado (un tomo).—Un obrero aristócrata (un tomo).—Los saltimbanquis (un tomo).—El secreto de Matilde (un tomo).—La venganza del morabito (un tomo).

Pierre Decourcelle: Las dos golfas (un tomo).

Pierre Dax: La envenenadora (un tomo).

Maxime Villemer: Amor del diablo (dos tomos).

Gustave Guitton: Los apaches de París (un tomo).—La escuela del crimen (continuación de Los apaches de París) (un tomo).

Richard Marsh: El crimen y el criminal (un tomo).

El capitán Franch H. Shaw: Los conquistadores del Polo (un tomo).

E. Phillips Oppenheim: Falsa evidencia.

Jorge Isaacs: María.

L. Lynch: Detectives rivales.

Si la casualidad hiciera que dos ó más concursantes acertaran el número de cualquiera de los premios señalados, se sorteará entre ellos.

En el número del viernes 7 de Julio próximo se publicarán los nombres de los agraciados.

JUNIO DE 1911.—Cupón del sorteo-regalo de LAS OCURRENCIAS

NUMERO

Nombre del lector.....

Reside en.....

Provincia de.....

Calle.....

Número.....

sujeto el desfogonador de mi carabina. De pronto los camaradas dicen:

—La campana toca y las chicas van á volver al trabajo.

Ya sabrá usted, señor, que hay muy bien cuatrocientas ó quinientas mujeres ocupadas en la fábrica. Son las que llan los cigarros en una gran sala, en la que no entran hombres sin permiso del «Veinticuatro» (1), porque se ponen allí á la fresca, sobre todo las jóvenes, cuando hace calor. A la hora que vuelven á entrar las trabajadoras, después de comer, muchos jóvenes van á verlas pasar, y no se paran en barras en lo que las dicen. Hay pocas de esas señoritas que rehúsen una mantilla de tafetán, y los aficionados á esta pesca no tienen más que bajarse para coger el pescado. Mientras los otros miraban, estábame yo en mi banco, cerca de la puerta. Yo era joven entonces, pensaba siempre en mi tierra y no creía que pudiese haber bonitas muchachas sin sayas azules y sin trenzas que cayesen sobre los hombros (2). Por otra parte, dábanme miedo las andaluzas. No estaba hecho todavía á sus maneras: siempre burlándose, nunca una palabra puesta en razón. Estaba, pues, con la nariz sobre mi cadena, cuando oígo á unos señores que dicen:

—¡Ahí viene la gitanilla!

Levanté los ojos y la vi. Era un viernes: no lo olvidaré jamás. Vi á esa Carmen que conoce usted, en cuya casa le encontré hace algunos meses.

Llevaba un zagalejo rojo muy corto, que dejaba ver unas medias de seda blanca, caladas, y unos menudos zapatitos de tafete rojo, atados con cintas de color de fuego. Apartaba á los lados la mantilla á fin de mostrar los hombros y un ramillete de acacias, muy gordo, que salía de su chambra. Llevaba también una flor de acacia á un lado de la boca y andaba balanceándose sobre las caderas como una potranca de las dehesas de Córdoba. En mi tierra, una mujer con ese traje hubiera obligado á la gente á persignarse. En Sevilla echábase cada cual algún requiebro por su aire, y ella le respondía á cada uno, mirando por el rabillo del ojo, con el puño en la cadera, desvergonzada, al modo que lo hacen las verdaderas

—¡Alabado sea el nombre del Señor! Sea su merced bien venido, querido amigo. Todos le creíamos muerto, y yo, que le estoy hablando, he rezado muchos «pater» y «ave», que no me pesan, por la salud de su alma. ¿Por manera que no ha sido asesinado su merced? Porque, en cuanto á robado, ya sabemos que lo ha sido.

—¿Cómo es eso?—preguntéle con sorpresa.

—Sí, ya lo sabe usted, aquel hermoso reloj de repetición que hacía tocar en la biblioteca cuando le decíamos á su merced que era tiempo de ir al coro. Pues bien: ya ha sido encontrado y será devuelto á su dueño.

—Es decir—interrumpí algo confuso—, se me había extraviado...

—El tunante está bajo llave; y como sabíamos que era hombre capaz de pegarle un tiro á cualquier cristiano por quitarle una peseta, estábamos muertos de miedo de que le hubiese matado á usted. Iré con su merced á casa del corregidor y haremos que recobre en seguida su hermoso reloj, y luego ¡vaya su merced á decirles á los de su tierra que la justicia no sabe cumplir con su obligación en España!

—Le confieso á vuestra paternidad—le dije—, que mejor preferiría perder el reloj que no ir á declarar ante la justicia para que ahorquen á un pobre diablo, sobre todo porque... porque...

—¡Oh! No pase su merced ningún cuidado: está bien recomendado y no se le puede ahorcar dos veces. Y cuando digo ahorcar me equivoco, pues ese ladrón es hidalgo y, por lo tanto, le darán «garrote» pasado mañana, sin remisión. Ya ve su merced que un robo de más ó de menos en nada cambiará su causa. ¡Ojalá no hubiese hecho más que robar! Pero ha cometido muchos asesinatos, todos más horribles unos que otros.

—¿Cómo se llama?

—Conócenlo aquí con el nombre de José Navarro, pero tiene también otro nombre vascongado que ni su merced ni yo llegaríamos á pronunciar nunca. Y ahora que caigo en la cuenta: mire su merced; es un hombre que tiene mucho que ver, y su merced, que gusta de conocer las singularidades del país, no debe despreciar una ocasión de saber cómo en España se manda á los bribones al otro mundo. Está en capilla, y el padre Martínez conducirá á su merced allí.

(1) Importante personaje del antiguo Municipio de Sevilla.

(2) Así van, por lo general, las aldeanas de Pamplona y las provincias.